

RÁBADE ROMEO, Sergio: *Estructura del conocer humano*. Ed. Gregorio del Toro, Madrid, 1966.

En lo que puede considerarse prólogo del libro presente, queda definido ya por el autor el carácter mismo del trabajo: no se trata de un manual, ni pretende agotar sistemáticamente tampoco los temas que estudia; busca más bien acceder en esencia a la estructura del conocer humano, mediante la inquisición de sus problemas.

Y ello, desde la perspectiva fenomenológica que asiste a las articulaciones actuales de la temática gnoseológica, la cual gira fundamentalmente en torno a la vieja problemática de la "relación".

Sin embargo, la tradicional noción de "intencionalidad", como categoría inceptiva de la relación, no puede compararse apenas al sentido actual de la misma que, por obra de la fenomenología, impera en las directrices del pensamiento contemporáneo. Un nuevo horizonte del dinamismo subjetivo y una nueva caracterización de la procesualidad simplificante del conocimiento son hoy las notas más destacables de la tensión subjetiva que el término "a quo" de la intencionalidad comporta. Ello permite a la vez evitar la clausura fenomenista, el psicologismo y el agnosticismo de la "cosa en sí". Barridas las fronteras y alcanzada la realidad de la objetividad, no tiene lugar la distinción clásica entre lo objetivo y lo subjetivo.

Con todo, Rábade no postula el creacionismo idealístico como puede ser el idealismo trascendental o el idealismo de tipo más o menos hegeliano. La actitud de respeto al "datum" es una constante a lo largo y ancho de la obra. Se encarga de demostrarlo su extenso tratamiento del "apriori" (págs. 69 a 162), que presenta las limitaciones propias del sujeto, haciéndole tomar conciencia de la patencia de objetividad con que se enfrenta irremediabilmente. Lo "otro", el "ad quem", no puede ser barrido. Ello no representa sino un voto de fidelidad a la teoría de la intencionalidad, que, de resolverse en uno de los términos —el subjetivo—, acabaría por negarse a sí misma, si no se desdoblaba en una actividad autodialógica fingida.

Evitada, pues, la tendencia "trascendentalizante", encarnada según el autor por el Husserl de madurez, pasa revista al funcionamiento del sujeto, como término activo, creador de objetividad, presentificador de noemas y constituyente de un

mundo. Con ello se reconoce el papel representado por el "ego" en la actividad cognoscitiva (págs. 163-208).

Pero, de nuevo, las restricciones surgen. Aceptada la necesidad de un sujeto "supraempírico" que estuviese allende la más leve posibilidad de error, no es necesario identificar ese sujeto con un "ego" trascendental, como lo tematizó Husserl. No se puede llegar a establecer la necesidad apodíctica de un sujeto trascendental que no esté en ningún lugar, ya que aunque "contra un sujeto trascendental reducido al complejo de elementos aprióricos, presentes en el conocer, es difícil objetar nada serio en el nivel de la metafísica crítica actual... fijándonos sobre todo en Husserl un sujeto trascendental así entendido sería contradictorio, porque, por una parte, lo individual sería el soporte del sujeto puro, mientras que, por otra, lo individual sólo se justifica objetivamente desde el sujeto" (páginas 206-207).

Una analítica del problema del criterio y de los límites del conocimiento cierra el cuerpo de la obra, que vuelve a enfrentarse con el apriori objetivo, o lo que es lo mismo, con los límites del apriori subjetivo. Contra todo intento de reducir el ser a la subjetualidad —sin rechazar el carácter activo del sujeto, como se puede apreciar en las págs. 195-201— afirma Rábade que hay que readoptar la reducción de la subjetualidad al ser, tras la apertura patentizada a los innúmeros hallazgos que la fenomenología con base en Kant y Descartes principalmente ha realizado en las disciplinas presentes.

Vía ecléctica ciertamente, pero única vía posible a juicio del autor, que ponga en su sitio el problema eterno del ser, desde la perspectiva del sujeto que lo aprehende, es decir, que dé a la intencionalidad lo que es propio de la misma.

CARLOS DÍAZ